

EL DEFENSOR DE GRANADA

AÑO XLIII **PERIÓDICO INDEPENDIENTE** **NÚMERO 19.719**

TARIFA DE SUSCRIPCIONES.—En Granada, su provincia y en toda Andalucía un mes, dos pesetas.—En el resto de la Península un mes, tres pesetas; un trimestre, nueve pesetas.—En el extranjero: semestre, treinta y seis pesetas.—(Las de fuera, pago adelantado).—Número suelto, diez céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS.—Oficiales y de espectáculos: por cada centímetro de altura, el ancho de una columna, en 1.ª plana, 15 pesetas; en 2.ª, 10 ptas.; en 3.ª, 7,50 pesetas; en 4.ª, 3 ptas.—Los demás anuncios: cada centímetro id. en 1.ª plana, 3 ptas.; en 2.ª, 1,50; en 3.ª, 1; en 4.ª, 0,20.

TARIFA DE ESQUELAS MORTUORIAS.—Esqueles al ancho de una columna en 1.ª, 50 ptas.; en 2.ª, 25; en 3.ª, 10; en 4.ª, 5.—Al ancho de dos: en 1.ª, 100; en 2.ª, 50; en 3.ª, 25; en 4.ª, 10.—Al ancho de tres: en 1.ª, 250; en 2.ª, 125; en 3.ª, 50; en 4.ª, 15.—Al ancho de cuatro: en 1.ª, 500; en 2.ª, 350; en 3.ª, 150; en 4.ª, 30.—Al ancho de cinco: en 1.ª, 1.000; en 2.ª, 500; en 3.ª, 350; en 4.ª, 150.—Al ancho de seis o siete, se publicarán o no, a juicio de la Dirección.—**TARIFA DE COMUNICADOS.**—De dos a cien pesetas línea, a juicio del Director.

Oficinas y Talleres: San Matías, número 30 | Apartado Correos, núm. 56 | Martes 13 de Diciembre de 1921 | No se devuelven los originales

S. M. la Reina D. Victoria Eugenia en Granada

ENTUSIASTA RECIBIMIENTO

La realeza y el pueblo

El viaje de la reina doña Victoria a Granada ha sido algo más que un éxito. Ha sido una manifestación entusiasta de simpatía hacia la bella Soberana que recorrió los hospitales para llevar un consuelo a los heridos y enfermos de Melilla.

Se tributó a la Reina una acogida cariñosa, en la que se desbordaron generosamente los sentimientos populares. Granada recibía a la gentil y bondadosa Soberana con sinceras manifestaciones de respeto, de cariño y de cordialidad, procurando dar a la augusta viajera la sensación de que en nuestra capital no hay sino admiración por sus bondades realizadas por la majestad de la realeza.

Y después, todos los pasos que ha dado la bella Soberana durante su corta estancia en nuestra capital, han ido acompañados por la profunda simpatía de todos los granadinos. Los aplausos y los vítores han sido expresión del sentir de Granada entera. No hubo nada friamente ceremonioso. Todo fue efusivo y cordial, como corresponde a un pueblo poco aficionado a ciertas cortesías artificiosas y solemnes.

El paso de la reina doña Victoria por las calles granadinas en sus visitas a los hospitales, ha dado origen a las más entusiastas explosiones del espíritu popular. Todas las clases sociales de Granada han tributado a la egregia señora un homenaje de cariño y de admiración. Y al marcharse de aquí para visitar otras poblaciones, siguiendo su caritativa y generosa misión, la Soberana nos dejó el dulce recuerdo de su simpatía y de sus bondades.

Ha tenido este viaje regio un alto significado. Precisamente en la ausencia de aparatosas solemnidades, en la propia sencillez de la visita, en el homenaje popular, desprovisto de artificios, ha estado su mayor éxito. No inspiraba el viaje una razón política. No obedecía a un simple deseo de expansión. Ha sido la fusión de la realeza con el alma popular en momentos en que la patria hace el generoso y esforzado esfuerzo de una guerra costosa y dura.

Al visitar a los heridos de Melilla para conocer sus necesidades, brindarles consuelos y dirigirles palabras alentadoras, la Reina ha hundido sus sentimientos con el sentir nacional, demostrando que no está ausente de los dolores, y de las inquietudes de España, sino que los comparte con su alma bondadosa, en contacto con el alma del pueblo.

Y es por eso por lo que la augusta dama ha emprendido estos viajes que rodean su figura de una aureola de caridad y de patriotismo. La obra de la Reina con motivo de la guerra de Marruecos, ha sido y es verdaderamente admirable. La visita a los heridos es el complemento de esa labor generosa que tanto enaltece a la augusta esposa del rey don Alfonso.

Granada ha sabido en esta oca-

sión hacer honor a sus nobilísimas tradiciones rodeando de simpatía, de entusiasmo y de fervor el paso de la Reina por nuestra capital. Y cuando ayer veíamos desfilar a la egregia viajera camino de los hospitales, entre los vítores de la multitud, nos pareció que era la misma Patria la que acudía con manos materiales a cuidar a sus hijos, a los que hicieron el sacrificio de su sangre en aras del deber.

Al marcharse de nuestra población, la reina doña Victoria deja sembrada una semilla que florece siempre: simpatía, bondad y amor.

A LOJA

Para esperar a la Reina

En la mañana del domingo, con la marcha a Loja para esperar a la reina, de las autoridades y representantes de los diarios locales, comentando el programa de la visita a nuestra ciudad de doña Victoria Eugenia, Reina de España, que como es sabido está recorriendo los Hospitales de Sangre, de Andalucía, prodigando palabras de consuelo y amor a los hermanos nuestros que lucharon en los campos de batalla.

La joven Reina, madre del desvalído y aliento del que sufre por la Patria, ha hablado uno por uno con los soldados, felicitándolos y consolándolos y premiando de este modo su bravo heroísmo.

Sabemos que la Reina, en este viaje, no le guía el deseo de oír los aplausos del pueblo, en cuyo amor tiene seguridad firme, sino el afán de llevar a los soldados heridos y enfermos de la campaña el consuelo de su Reina, el agradecimiento de los jefes del Estado, a los que por España derramaron su sangre o perdieron su salud en los campos de batalla.

En el tren mixto del domingo marcharon a Loja para recibir a doña Victoria, el gobernador civil don Miguel Doménguez Mir, el diputado a Cortes por la vecina ciudad don Gonzalo Fernández de Córdova, el presidente de la Diputación don Rafael Hitos, el vice de la Comisión don Antonio Villanova, los diputados provinciales don Juan Luis Treastro, don Vicente Iváñez, don Antonio García Treviño, don Francisco López Cózar, don José Martín Barral y don Joaquín García de la Serrana, y el teniente coronel de la Guardia civil don Manuel García González.

También marcharon los representantes de los diarios locales: por el *Noticiero Granadino*, don José Acosta; de *Gaceta del Sur*, don Antonio Muñoz Girón; y por el *Defensor de Granada*, nuestro compañero don Diego Torres Cabrero; y el director del semanario *La Voz*, señor Corral.

En la estación de Illora, el Ayuntamiento en masa y demás autoridades locales, cumplimentaron al gobernador civil señor Doménguez y al diputado a Cortes por el distrito señor Fernández de Córdova.

En la estación de Huétor Tajár, la banda de música del pueblo ejecutó algunas de sus aplaudidas composiciones.

A la hora reglamentaria llegaron las autoridades a la estación de Loja. Fueron recibidos por el alcalde don Mariano Álvarez Ceballos, el segundo teniente, don Julio Ruiz Morón; el capitán de la Guardia civil, don Enrique Sanz y el teniente de dicho benemérito instituto don Francisco Alvea, jefe de línea Huétor Tajár.

En los automóviles de los señores Álvarez, Ruiz y Sanz, se trasladaron las autoridades y representantes de la prensa al Ayuntamiento de Loja.

En las Casas Consistoriales, cumplimentaron a las autoridades, entre otras personalidades, el arcipreste don Cayetano Jiménez Martínez, el secretario del Ayuntamiento, don Bonifacio Ordóñez, el juez de instrucción, don Enrique de la Blanca y el síndico don José López Vinueza.

Un almuerzo

El diputado a Cortes don Gonzalo Fernández de Córdova, obsequió con un espléndido almuerzo a las autoridades y representantes de la prensa. La comida fue servida en los amplios salones del Casino que estaban

adornados con flores del tiempo.

Una de las presencias de la mesa la ocupó el gobernador civil, señor Doménguez, que tenía a su derecha el señor Hitos y a su izquierda al teniente coronel de la Guardia Civil. La otra presidencia la ocupaba el diputado a Cortes, señor Fernández de Córdova; teniendo a su derecha al alcalde de Loja señor Álvarez, y a su izquierda al señor Villanova, vice de la comisión provincial.

Los demás puestos de la mesa los ocuparon los señores: Rico, Maqueda, García de la Serrana, Treastro, Rosales, López Cózar, Iváñez, Sanz, Acosta, Muñoz, Corral y Torres.

Visita al Asilo

Después de la comida el gobernador civil acompañado del arcipreste y demás autoridades visitó el Asilo de San Ramón, saliendo todos complacidos de las atenciones que habían sido objeto por parte de la comunidad de dicho establecimiento benéfico.

A la estación de S. Francisco

Con la anticipación debida desde Loja se trasladaron a la estación de San Francisco las autoridades granadinas y las de la antedicha ciudad con objeto de esperar al tren regio.

Del Ayuntamiento concurrieron el Alcalde, don Mariano Álvarez; los concejales, señores Godoy, Moreno, Ruiz Morón, Cardenete, Ropero Cardenete (don Manuel), López Vinueza, Cardenete Ortiz, Burguño, Alcarde y Ordóñez; los mayores contribuyentes, don Antonio Treastro, don José Jiménez Barral; el oficial de Correos, don José González; el presidente de la Cámara de Comercio, don Manuel Cardenete Ortiz; el cura de San Gabriel, don Juan Hitos; el de Santa Catalina, don Vicente Peregrina; el coronel de Artillería, don Anastasio Jiménez Garzón; el correspondiente de la *Defensa*, don Antonio Martín Maldonado; los maestros nacionales, don Enrique Jiménez, don Eloy Méndez, don Eduardo García y don Leopoldo Iglesias; los médicos, don Adolfo Romero y don Isidro Carmona; el jefe de la Cárcel, don Juan Jiménez Barral y otros, cuyos nombres sentimos no recordar.

Llegada del tren real

A las cinco y quince, cuando el tren entró en agüja, la estación se hallaba abarrotada de público, que prorrumpió en vítores y aplausos antes de que pasase el tren regio.

Cuando paró el convoy y vio la multitud asomada a una ventanilla a nuestra gentil Soberana, el entusiasmo fue delirante.

Doña Victoria, sonriente, correspondió a las muestras de entusiasmo del noble vecindario de Loja.

Las autoridades subieron al magnífico coche que ocupaba la Reina, cumplimentándola.

El gobernador civil, el señor Fernández de Córdova, el señor Hitos y el Alcalde de Loja, entregaron a la Soberana magníficos ramos de flores, con lazos de los colores nacionales.

El señor Álvarez Ceballos, después de saludar a doña Victoria, dijo que a ver si cubrían a Loja los heridos que tienen solicitados del ministro de la Guerra.

La Soberana prometió interesarse por que pronto fuesen enviados, no explicándose la demora cuando en Málaga hay exceso de enfermos y heridos.

Antes de salir el tren, la Soberana manifestó que le agradaba mucho el panorama que se presentaba ante su vista, exclamando: ¡Ah, se ve Sierra Nevada!

El arcipreste don Cayetano Jiménez Barral también penetró en el coche regio, saludando a la Reina.

Doña Victoria invitó a las autoridades granadinas y representantes de la prensa para que ocuparan el tren real.

Acompañan a S. M. su camarera mayor duquesa de San Carlos, la marquesa de la Mina, el mayordomo mayor marqués de Bendaña, el ayudante de S. M. el Rey, coronel de Estado Mayor señor Molins, y el secretario de la Cruz Roja Española, marqués de la Rivera.

También vienen en el tren real, los redactores A. B. C., señor Corral; don de *La Correspondencia de España*, señor Mata; y el popular redactor gráfico de *Blanco y Negro*, señor Laque.

También vienen el jefe de la brigada de Policía de Su Majestad, señor Diezgué, el inspector, señor Sánchez García y varios agentes.

El presidente de la Asociación de la Prensa y director de *La Voz de Granada*, don Joaquín Corral Almagro, esperó a la Reina en Loja, siendo presentado a doña Victoria por el marqués de Bendaña.

El señor Corral Almagro conversó con Su Majestad varios minutos, entregándole después el siguiente mensaje de la referida Asociación:

SEÑORA:

Venís a nuestra excelsa ciudad con ánimo generoso, deseando prodigar consuelos y enjugar lágrimas. Los héroes del bizarro ejército español, caídos en el campo de batalla, bendecirán vuestro raso de caridad sublime; y esta Asociación aprovecha tan feliz coyuntura para expresar sus anhelos en favor del pronto rescate de nuestros hermanos, prisioneros en África, rogando a V. M. se sirva ser intérprete de estos nuestros sentimientos: cerca de su esclarecido y augusto esposo, y así como de nuestra adhesión inquebrantable a su real persona.

De Antequera

Sabemos que doña Victoria venía complacida de la visita efectuada al Hospital de Sangre de Antequera. El recibimiento y despedidas efectuadas en aquella ciudad a la Reina de España, fue grandioso.

En honor de doña Victoria se levantaron algunos arcos de triunfo.

En el tren real vimos cuatro palomas de las que arrojaron en Antequera al paso de la Soberana.

Desde Antequera hasta Archidona, acompañaron a la Reina el Grande de España señor Soromayor y el gobernador de Málaga señor Rentero y desde Antequera a Granada, vino también en el tren real el diputado a Cortes por aquella ciudad, don José Luna Pérez.

EN GRANADA

Veintiocho horas ha tenido la ciudad granadina la verdadera dicha de albergar a la hermosa Soberana, la Augusta doña Victoria Eugenia, que llevando a cabo la más nobilísima misión que tiene la mujer española, acude a ofrecer sus consuelos a los heroicos soldados que fueron heridos en campos africanos en defensa de los sacrosantos ideales de la Patria.

Y el pueblo granadino, también nobilísimo como el que más, rendido de admiración ante la magna labor de caridad que realiza su amada Reina, dió anteaño prueba de sus acendrados sentimientos monárquicos, e hizo a Su Majestad un recibimiento cariñoso en extremo e imposible de superar en este punto, pues este sentimiento expresión de los verdaderos sentimientos de Granada, fue en absoluto espontáneo y sin el menor artificio.

Y tan así llegó a convencerse la Augusta Soberana, que cuando la populosa manifestación, en la que descollaba el simpático elemento escolar con las banderas de sus facultades, rodeaba en la Gran Vía el automóvil regio, y la fuerza pública pugnaba por separar a la multitud, no permitió esto doña Victoria, y dió órdenes de que se les dejara acercarse a los granadinos, que aclamándola entusiastamente, llevaban en algunos momentos casi en peso el regio automóvil.

Y fué un cuadro hermosísimo, un verdadero paseo de triunfo por las principales calles de Granada, hasta el templo de Nuestra Señora de la Virgen de las Angustias, primera visita que hizo doña Victoria apenas llegada a la ciudad, y después hasta el Alhambra Palace.

Granada ha sabido hacer honor a sus tradiciones, y ha ganado por ello un nuevo timbre de gloria.

¡Bien por Granada!

Preliminares

Desde las primeras horas de la tarde, presentaba anteayer Granada magnífico aspecto.

La ciudad, engalanada con primor, se aprestaba a recibir a su Augusta Soberana.

Valiosos tapices se veían en los balcones de Sociedades y Corporaciones, y los concejales don Germán García Gil de Gibaja, don Fernando Gómez Castilla, don Eduardo López Martínez Carrasco, don Enrique Ruiz Gómez, don Ricardo Gómez Contreras, don José A. Tello, don Enrique Hernández Carrillo, don Antonio Molina de Haro, don Arturo Gómez Jiménez, don Joaquín Leiva Bravo y don Fernando Aravaca.

Del elemento consular, el cónsul

des, se dirigían presurosos en sus coches oficiales y particulares, a la estación de Andalucía.

Un piquete de la Guardia civil de a caballo se distribuyó estratégicamente por todas las calles que había de seguir la comitiva.

También prestaban servicio, guardias civiles de Infantería, fuerzas de Seguridad y Vigilancia, y de la Guardia municipal.

Casi todas las casas del itinerario tenían espléndida iluminación.

En la estación de Andalucía

Desde las cinco y media de la tarde, había ya numerosas personalidades en la estación de Andalucía.

Poco después, ya no se podía dar un paso en el andén, pues solo de comisiones oficiales se había llenado aquel recinto.

Adorno de la estación

La estación, sobre todo el andén y la sala de espera, estaban adornados con banderas, gallardetes, plantas, flores y arcos de follaje.

La iluminación no era todo lo potente que hubiera sido de desear.

Una valiosa alfombra cubría el suelo, desde el sitio donde había de parar el tren real, hasta la acera de salida de la estación.

La Banda municipal de música, se situó enfrente del andén.

Comisiones y representaciones

Es absolutamente imposible anotar con fidelidad, los nombres de cuantas personalidades había anteaño en la estación.

Aunque tendremos que incurrir en muchas involuntarias omisiones, cosa que de todas maneras lamentamos—anotaremos a las siguientes comisiones:

Las señoras damas de la Real Maestranza de Caballería, condesa de Guadiana, marquesa de Cartagena, condesa de las Infantas, doña Pilar Zárate y señoría de Benavides.

El diputado a Cortes don Eduardo Moreno Agrela.

Por el Cabildo del Sacro Monte, el canónigo don Jesús Mérida.

Comisiones de las entidades, Corporaciones y Asociaciones religiosas de la capital, de los curas párrocos y coadjutores, comisiones de capellanías reales.

De las damas de la Cruz Roja: doña Isabel Ratazzi, señoría María Zárate, señoría Felicia Ratazzi, señoría Elvira López Montes, doña Teresa Hernández de López Montes, doña Almudena Martí, doña Emma Wilhelm, doña Amparo Bassacourt, señoría Pilar y Manolita Hitos, señoría de Martínez, doña Concepción Rodríguez Acosta, señoría Pepita y Rosarito Méndez Rodríguez Acosta, señoría de Cardell, doña Fermína Méndez, señoría Pepita Luna, doña María Bériz de Rodríguez Acosta, doña Blanca Camacho, señoría Felicia Nastes Melero, doña Sofía Melero, doña Dolores Black, doña Teresa Ratazzi, señoría Paquita González Méndez y doña Francisca Rosales de Méndez.

Nuestro venerable prelado el arzobispo don Vicente Casanova, con sus familiares; el provisor del arzobispo, don Juan Villar, por el Cabildo Catedral el tesorero, don Andrés Frías y el canónigo prelado doméstico, de Su Santidad don Juan Arias Reza.

Por la Real Maestranza de Caballería el teniente de Hermano Mayor señor Marqués de Casablanca, y los maestranteros señores don José Diez de Rivera, don Pedro Nastes, don Isidoro Pérez de Herrasti, don Fernando y don Joaquín Contreras y Pérez de Herrasti, don Serafín López Cuervo, Conde de las Infantas, Marqués de Cartagena, Conde de Guadiana, don Manuel Fernández de Frada y Villareal.

El delegado de Hacienda don Bernabé Muñoz Cobo.

El senador del Reino don Antonio Amor y Rico.

Por uniformidad del gobernador militar, y en su representación, el general de la brigada de artillería, don Luis Hermosa, con sus ayudantes.

El Ayuntamiento integrado por el alcalde don José Gómez Jiménez, y los concejales don Germán García Gil de Gibaja, don Fernando Gómez Castilla, don Eduardo López Martínez Carrasco, don Enrique Ruiz Gómez, don Ricardo Gómez Contreras, don José A. Tello, don Enrique Hernández Carrillo, don Antonio Molina de Haro, don Arturo Gómez Jiménez, don Joaquín Leiva Bravo y don Fernando Aravaca.

Del elemento consular, el cónsul

de Panamá don Guillermo Raigón, el de Bélgica, don Luis Pelmaeker; el de Portugal, don Vicente Iváñez.

Comisiones de beneficiados de la Catedral, padres jesuitas, Agustinos, Capuchinos y Redentoristas.

Comisión del Cuerpo de Penales. Círculos Católicos de Obreros. Cámara de la Propiedad Urbana, Círculos Comerciales y Cámara de Proprietarios.

El excoñeal don Romualdo Ruiz Zalabardo.

El jefe del centro de Telégrafos, don Francisco Esteban Ruiz y el jefe de línea, don Eduardo Hurtado.

Por la sociedad Económica, don Miguel Pizarro Zambrano.

El subdirector de los Tranvías, don Guillermo Raigón.

El registrador de la Propiedad, don Francisco Muñoz.

El comisario Regio de Fomento, don Rafael Valverde Márquez.

El senador, señor Marqués de Montefuerte; don José Valverde Márquez, el secretario de la Junta de Instrucción pública, don José Aguilera Garrido; el ingeniero jefe de Obras públicas, don Alberto Méndez; el director del Hospital militar, señor García Montovio; el coronel del 8.º tercio de la Guardia civil, don Benito Pardo; el comandante, don Isidro Flores Soto y los capitanes señores Meléndez y Fuentes; el coronel del regimiento de Córdoba, D. Ricardo Tello; de Lusitania, el capitán don Manuel González Sancho; el oficial, don Emilio Zurita; por la Cruz Roja, don Nicasio Montes Garzón, don Segundo Martínez, don Abelardo Gutiérrez, don Rafael Bayo, y don Francisco Crespo; de artillería, el teniente coronel señor Laguardia y los capitanes señores Toral y Méndez, el comandante don Juan Uribe; el general, Márquez Anglada; el jefe de la Farmacia Militar don Félix Ruiz Garrido; el coronel de la Zona y vicepresidente de la comisión mixta don Leopoldo Quiles; el comandante don Ricardo Paez y el capitán don Lope Gasco; el ayudante del general gobernador, capitán de Estado Mayor señor Loaisa; los capitanes señores Ros y Zurita; el capitán de Ingenieros, señor Pizarro; del parque Administrativo, comandante don Antonio Cabrera; el coronel de artillería, señor Maeceras; de Sanidad Militar, el capitán don Miguel Zavala; el Comisario de Guerra, teniente coronel señor Gracia Cascorro; el general de brigada, don Antonio Díaz Barrientos; por la Cámara de la Propiedad, don Juan Leyva Narváez; por el regimiento de Infantería de Córdoba número 10, el teniente coronel don Ramón Somalo y el capitán señor Rosales; una numerosa comisión de catedráticos de la Universidad y del Instituto; el jefe de Estadística, don Mariano Fernández Vivanco; el funcionario D. Florentino B. de Aquino; por la sección de ciclistas de la Cruz Roja, don Francisco Crespo; el presidente de la Audiencia provincial, don Emilio Váez y el secretario de Gobierno, don Fernando Serrano; el fiscal de S. M., don Francisco García Berdoy; de uniforme, una comisión del cuerpo de Prisiones compuesta por los señores Leguía, Barco, Martín del Val y Serrano; por el Casino Principal, señor Gómez de las Cortinas; por la Asociación de Funcionarios civiles, don Antonio Linares; nutridas representaciones del Magisterio, Funcionarios provinciales y municipales, Asociación de periodistas, diarios locales, etc., etc.

La Reina se dirige al sitio donde está formada, presentando armas, la compañía de Infantería, y la revista.

Después se dirige a la puerta de la estación, en medio de clamorosos vítores, y rodeada de las autoridades y corporaciones, que a duras penas pueden conseguir el paso.

A las puertas de la estación. Momento imponente

Salí del andén la Soberana, pasa por entre los individuos de la Cruz Roja, formados, y con su banda de trompetas, y aparece en la puerta de la estación. El momento es verdaderamente emocionante.

El gentío prorrumpe en estruendosos vítores, y arrollando a los guardias, llega hasta el automóvil regio, en medio de pesantes aclamaciones.

Los estudiantes, hacen a la Reina un recibimiento imponente.

Tremolando sus banderas, rodean el coche regio, y en esta forma siguen ya todo el trayecto.

La avatacha humana, es terrible, y muchas personalidades se ven arrolladas por la multitud, sin que pueda estar remediado.

Su Majestad sube al automóvil regio, acompañada de sus damas la duquesa de San Carlos y marquesa de la Mina.

La comitiva en marcha

Tárdase unos minutos en poder organizar la comitiva.

Por fin, la guardia municipal de caballería y la guardia civil, consiguen abrir paso entre el gentío, y la comitiva se pone en marcha, en la forma siguiente:

Sección de la guardia municipal montada, en traje de gala; un coche automóvil con el gobernador civil don Miguel Doménguez, el coronel ins-

recorren el andén, y después salen a colocarse en la puerta de la estación para rodear a la Reina, con las banderas cuando salga, y seguir en esta forma el coche regio.

Llegada del tren regio

Han anunciado desde Loja, que el tren regio ha salido de dicha estación y que no ocurre la menor novedad desagradable.

La circulación en el andén, se hace punto menos que imposible, dado el mucho número de personalidades allí agolpadas.

Las señoras de los maestranteros y las damas de la Cruz Roja traen hermosos ramos de flores para ofrecérselos a la Reina.

También el Alcalde señor Gómez Jiménez, ofreció otro ramo a la Soberana en nombre de la Ciudad.

En la parte de afuera del andén, dentro de la estación y a la puerta, se agolpa enorme gentío, al cual contienen varias parejas del Cuerpo de Seguridad y de Guardia civil.

Las fuerzas de la Cruz Roja, con su bandera y banda de cornetas, están situadas en el espacio comprendido desde el andén a la puerta de salida de la estación.

Se da la señal de que se aproxima el tren regio.

La emoción llega a su mayor grado. A las siete menos cuarto hace su entrada el tren.

Glamorous recibimiento

Presentan armas las fuerzas de Infantería, suena la Marcha Real y clamorosas vivas a la Reina, son la más sincera demostración de simpatía y bienvenida.

Para el coche real frente a la misma puerta de salida.

Aparece en el dintel del coche Su Majestad, y el entusiasmo del público alcanza grandes proporciones.

Los vítores se repiten sin cesar.

Desiende del tren Su Majestad, precedida de sus damas la duquesa de San Carlos y marquesa de la Mina, de su mayordomo mayor, marqués de Bendaña y del ayudante de Su Majestad el rey, coronel Molins.

También vienen, el marqués de Rivera y el intendente de los Reales Palacios, señor Ferrer.

Su Majestad viste elegantísimo traje oscuro, abrigo color marrón con cuello de piel y sombrero con plumas, negro.

Al descender del tren, se aproxima el Alcalde señor Gómez Jiménez, y besa la mano de la Soberana, dándole la bienvenida y ofreciéndola un hermoso ramo de flores en nombre de Granada.

El prelado señor Casanova, los maestranteros y sus señoras, las demás autoridades y las damas de la Cruz Roja, saludan también a Su Majestad.

La Reina se dirige al sitio donde está formada, presentando armas, la compañía de Infantería, y la revista.

Después se dirige a la puerta de la estación, en medio de clamorosos vítores, y rodeada de las autoridades y corporaciones, que a duras penas pueden conseguir el paso.

La Reina se dirige al sitio donde está formada, presentando armas, la compañía de Infantería, y la revista.

Después se dirige a la puerta de la estación, en medio de clamorosos vítores, y rodeada de las autoridades y corporaciones, que a duras penas pueden conseguir el paso.

A las puertas de la estación. Momento imponente

Salí del andén la Soberana, pasa por entre los individuos de la Cruz Roja, formados, y con su banda de trompetas, y aparece en la puerta de la estación. El momento es verdaderamente emocionante.

El gentío prorrumpe en estruendosos vítores, y arrollando a los guardias, llega hasta el automóvil regio, en medio de pesantes aclamaciones.

Los estudiantes, hacen a la Reina un recibimiento imponente.

Tremolando sus banderas, rodean el coche regio, y en esta forma siguen ya todo el trayecto.

La avatacha humana, es terrible, y muchas personalidades se ven arrolladas por la multitud, sin que pueda estar remediado.

Su Majestad sube al automóvil regio, acompañada de sus damas la duquesa de San Carlos y marquesa de la Mina.

La comitiva en marcha

Tárdase unos minutos en poder organizar la comitiva.

Por fin, la guardia municipal de caballería y la guardia civil, consiguen abrir paso entre el gentío, y la comitiva se pone en marcha, en la forma siguiente:

Sección de la guardia municipal montada, en traje de gala; un coche automóvil con el gobernador civil don Miguel Doménguez, el coronel ins-

recorren el andén, y después salen a colocarse en la puerta de la estación para rodear a la Reina, con las banderas cuando salga, y seguir en esta forma el coche regio.

Llegada del tren regio

Han anunciado desde Loja, que el tren regio ha salido de dicha estación y que no ocurre la menor novedad desagradable.

La circulación en el andén, se hace punto menos que imposible, dado el mucho número de personalidades allí agolpadas.

Las señoras de los maestranteros y las damas de la Cruz Roja traen hermosos ramos de flores para ofrecérselos a la Reina.

También el Alcalde señor Gómez Jiménez, ofreció otro ramo a la Soberana en nombre de la Ciudad.

En la parte de afuera del andén, dentro de la estación y a la puerta, se agolpa enorme gentío, al cual contienen varias parejas del Cuerpo de Seguridad y de Guardia civil.

Las fuerzas de la Cruz Roja, con su bandera y banda de cornetas, están situadas en el espacio comprendido desde el andén a la puerta de salida de la estación.

Se da la señal de que se aproxima el tren regio.

La emoción llega a su mayor grado. A las siete menos cuarto hace su entrada el tren.

Glamorous recibimiento

Presentan armas las fuerzas de Infantería, suena la Marcha Real y clamorosas vivas a la Reina, son la más sincera demostración de simpatía y bienvenida.

Para el coche real frente a la misma puerta de salida.

Aparece en el dintel del coche Su Majestad, y el entusiasmo del público alcanza grandes proporciones.

Los vítores se repiten sin cesar.

Desiende del tren Su Majestad, precedida de sus damas la duquesa de San Carlos y marquesa de la Mina, de su mayordomo mayor, marqués de Bendaña y del ayudante de Su Majestad el rey, coronel Molins.

También vienen, el marqués de Rivera y el intendente de los Reales Palacios, señor Ferrer.

Su Majestad viste elegantísimo traje oscuro, abrigo color marrón con cuello de piel y sombrero con plumas, negro.

Al descender del tren, se aproxima el Alcalde señor Gómez Jiménez, y besa la mano de la Soberana, dándole la bienvenida y ofreciéndola un hermoso ramo de flores en nombre de Granada.

El prelado señor Casanova, los maestranteros y sus señoras, las demás autoridades y las damas de la Cruz Roja, saludan también a Su Majestad.

La Reina se dirige al sitio donde está formada, presentando armas, la compañía de Infantería, y la revista.

Después se dirige a la puerta de la estación, en medio de clamorosos vítores, y rodeada de las autoridades y corporaciones, que a duras penas pueden conseguir el paso.

pector del 8.º tercio don Benito Par-
do, y el inspector de hospitales, co-
mandante señor Gómez Ulla.

El automóvil, de don Manuel López
de la Cámara, cedido a Su Majestad
la Reina, durante su estancia en Gra-
nada.

Con la Augusta soberana iban la
duquesa de San Carlos y la marque-
sa de la Mina.

Detrás otro automóvil con el Alca-
ide de la capital, el mayor domo
mayor de Palacio, el marqués de Benda-
ña y el coronel Molins, ayudante de
Su Majestad.

En otro automóvil, el comisario
de Vigilancia de la Real Casa, don
Manuel Díez y el de Granada, don
Manuel Carreras, y el capitán de
Seguridad don Pedro Maestre.

Seguían las demás autoridades y
corporaciones en coches y automóvi-
le, que formaban larguísima hiler-
ras.

En las calles del trayecto

En medio de estruendosas aclama-
ciones, y por la calle Real de San
Lázaro y Triunfo, llegó la comitiva
a la Gran Vía.

En el Triunfo estaba la banda de
música del Hospicio, que ejecutó la
Marcha Real al paso de la Soberana.
Allí presenciaron también el paso
de la comitiva, los niños del Asilo de
San Rafael.

En el trayecto estaban estratégica-
mente colocadas las fuerzas de la
Guardia civil, mandadas por los ofi-
ciales señores Anguiano y Puche.

En la Gran Vía

Al llegar la comitiva a la principal
calle de Granada, presentaba ésta
imponente aspecto, ocupada toda ella
por la muchedumbre, que no cesaba
de aclamar a la Soberana.

Desde los balcones, las damas gra-
nadinas agitando sus pañuelos, salu-
daban a la egregia visitante.

Su Majestad saludaba con la mano
vistiblemente emocionada, contestan-
do así a las manifestaciones de entu-
siasmo que recibía.

El automóvil regio iba al paso, ro-
deado de los estudiantes y de nume-
roso público.

En la calle de Reyes Católicos

También en esta populosa calle se
tributó un gran recibimiento a la
Augusta Soberana.

El automóvil regio iba casi condu-
cido en hombros de la multitud.
Enorme gentío presenció el paso
de la comitiva, y las aclamaciones
fueron muy entusiastas.

A la iglesia de la Patrona

Por Puerta Real, Embovedado y
Carrera de Genil, llegó la comitiva
al templo de la Patrona.

Al descender la Reina del automó-
vil, los vítores fueron estruendosos y
los propósitos del elemento juvenil a la
hermosísima Soberana, fueron buena
muestra del ingenio granadino.

En el templo de las Angustias

Un repique general de campanas
anuncia la llegada de Su Majestad
doña Victoria al templo de Nuestra
Señora de las Angustias.

Un gentío inmenso llenaba la Car-
rera de Genil, haciéndose imposible
el paso del automóvil que ocupaba
nuestra Soberana.

En la puerta de la iglesia de las
Angustias esperaban a Su Majestad
el Arzobispo señor Casanova acom-
pañado del provisor del Arzobispado
don Juan Villaso, el cura párroco don
José Fernández Arcoy, el párroco de
San Cecilio don Miguel Damas,
los coadjutores don Paulino Medina
Callejas, don Joaquín Maenza y
don Manuel Fernández, y en repre-
sentación del Ayuntamiento, los con-
cejales don Nicasio Montes y don Ni-
colás Aravaca.

En el templo entró Su Majestad
doña Victoria, bajo palio, que lleva-
ban los señores don Felipe Campos
de los Reyes, don Andrés de Montes,
don José Riquelme, don Francisco Za-
yas, don Emilio Turriaga y don Ra-
món Martínez Ribó, todos en re-
presentación de la Real Hermandad
de Nuestra Señora de las Angustias.
El cuerpo de caballeros horquille-
ros estaban en dos filas en el centro
de dicha iglesia de dichos señores
recordamos a don Antonio Martín,
don José Díaz Plá, don José Viala-
Marquero, don José Romero Martín,
don Miguel Torres López, don Rafael
Rubio Rodríguez, don Francisco Con-
de Teruel, don Francisco Cazorla
Romero, don Rogelio Galán Sánchez,
don Martín Martín, don José García
López Barajas, don Agustín Navarro
Cabello, don Joaquín y don Julio
Amigó, don Francisco Caro, don Ma-
nuel Reverter, don Manuel López
Laque, don Francisco Herrero Tri-
plaldi, don Agustín López del Hierro,
don Santos Castellano Perera, don
Francisco Reyes Bueno, don Miguel
Rubio Martín, don Francisco Zurita
y don José Rodríguez Sánchez.

Su Majestad oró largo rato ante la
imagen de Nuestra Señora de las An-
gustias, ocupando un reclinatorio que
había colocado al lado izquierdo del
altar mayor.

Por la capilla de música del señor
Vidal, se cantó un *Te Deum*.

El señor Vidal interpretó la anti-
fona: *Esta es speciosa*, y después *Ya
hecho una Virgen sobre el pecho*.

La Reina, al salir del templo de la
Patrona, fué aclamada.

Seguidamente desfiló la iglesia mar-
cho la Reina al Hotel Palace, por la
Carrera de Genil, Embovedado, Re-
yes Católicos, Plaza Nueva y Cuesta
de Gómez.

Canvins del Hotel Palace

A la salida del templo de la Patro-
na, fué despedida la Soberana con
otra imponente manifestación de entu-
siasmo.

Ya el automóvil regio, pudo conse-
guir alguna velocidad, y antecedido
de la sección de la guardia municipal
montada y del coche con el Goberna-
dor, marchó por el Embovedado,
Puerta Real, Reyes Católicos, Plaza
Nueva, Cuesta de Gómez y Alham-
bra, al Hotel Palace.

Desde Plaza Nueva, todo el paseo
central de la Alhambra, lucía extraor-
dinario alumbrado, en cada farola,
grupos de varios mochos de gas.

El gentío siguió vitoreando a la So-
berana.

Los estudiantes retiráronse con
banderas a la Universidad, por las
calles de Mesones y Duquesa.

En el Hotel Palace

En la explanada cercana al Hotel
Alhambra Palace, una batería del
cuartel Ligerero de Artillería con es-
tandarte y banda de trompetas, y
otra sección de la Cruz Roja con ban-
dera, esperaban la llegada de la So-
berana, para rendirle honores.

Mandaba la batería, el capitán don
José Guerrero de la Hoz, los tenien-
tes don Antonio Guerrero y D. Fran-
cisco Segura.

Numeroso público se agolpaba tam-
bién en aquel lugar.

El estandarte de Artillería, lo lleva-
ba el alférez don Antonio Alonso.

Las damas y caballeros de la Real
Maestranza de Caballería, desde la
estación marcharon al Alhambra Pa-
lace para esperar allí la llegada de la
Reina los diputados a cortes, don Go-
nzalo Fernández de Córdova y el di-
putado provincial señor García de la
Serrana.

Llegada de la Reina

A las ocho y minutos de la noche,
llegó al hotel la regía comitiva.

Su Majestad descendió del automó-
vil y revisó la fuerza de Artillería,
ordenando después se retirara ésta.

En el hall del hotel fué cumpli-
mentada nuevamente la Reina por el
Gobernador Civil y por las demás
autoridades.

También la Real Maestranza, besó
la augusta mano de doña Victoria.

La Soberana alaba las bellezas
de Granada, y se muestra agra-
decida al recibimiento que se le
ha hecho.

La Reina, conversó con el teniente
de hermano mayor de la Real Maes-
tranza Marqués de Casablanca, a
quien dijo que Granada era una her-
mosa capital, alabó sus bellezas, y
manifestó que estaba verdaderamen-
te agradecida a los granadinos, que
le habían hecho un cariñosísimo re-
cibimiento, y que sentía que su es-
tancia en esta ciudad no pudiera pro-
longarse más.

De las damas de la Real Maestran-
za se encontraban en el Palace, las
señoras condesa de Guadiana, doña
Pilar Nestares, marquesa de Cartage-
na, doña Soledad Benavides, la seño-
ra de Gómez de las Cortinas y la con-
desa de las Infantas.

De la Cruz Roja, doña Teresa Her-
nández, la señorita de Peñaflor y las
señoras de Andrade y Valverde.

La Reina volverá a Granada en
la primavera.

Su Majestad conversó también con
la señora de Nestares, a quien dijo la
recordaba, pues la conoció hace años
en su anterior visita a la ciudad.

Comentó la Soberana el momento
triste, que la motivó estas visitas,
y manifestó que como le encanta
Granada, volverá a nuestra ciudad la
primavera próxima y estará unos
días.

La Reina se retira a descansar.

Después, doña Victoria despidióse
de todos, y se retiró a sus habita-
ciones.

Al retirarse la Soberana, fué des-
pedida con nuevos vítores y aclama-
ciones.

En el Alhambra Palace, ocupa doña
Victoria todas las habitaciones del
piso principal.

La visita de la hermosa vega, que
desde allí se domina, es como todos
saben, verdaderamente admirable.

Por los prisioneros

Don Dionisio López Cerero, de los
funcionarios civiles, entregó al cor-
onel Molins, para que lo haga llegar
a S. M. un mensaje de felicitación
por su acendrada caridad, respecto a
los heridos y enfermos, y su súplica
de que S. M. se digne interceder cer-
ca del Rey y del Gobierno, proceda
a la más pronta liberación de los pr-
isioneros de guerra.

La comida de la Reina

Después que S. M. descansó un rato
en sus habitaciones sentóse a la mesa
con su séquito.

El menú servido fué el siguiente:
Consomé parisien.—Filet de mer-
luce.—Sauce Champignon.—Rost-
beef aux pommes salades.—Chateaufort
sauce blanche.—Crème à l'orange.—
Dessert.

Después de la comida, S. M. salió
a la terraza del hotel, y contempló el
panorama de la ciudad, que alabó
mucho.

Después de breve sobremesa, su
Majestad se retiró a descansar.

Las visitas del lunes

Desde las primeras horas de la
mañana, las calles de nuestra ciudad
ofrecían un aspecto brillante, ha-
ciéndose imposible el tránsito por
las calles del itinerario que había de
seguir la Reina.

Fuerzas de la Guardia civil de Ca-
ballería e Infantería, Guardia muni-
cipal, Seguridad y Vigilancia cubrían
la carrera por donde pasó la comi-
tiva regía.

Los balcones de las casas lucían
colgaduras, completando el hermoso
aspecto de la ciudad las bellas mu-
jeres granadinas, que saludaban y vi-
toreaban a la joven Reina de España.

En el Hospital militar

Poco antes de las diez de la maña-
na acudieron al Hotel Palace las au-
toridades granadinas, con objeto de
acompañar a doña Victoria en su vi-
sita a los hospitales militar y de san-
gru.

Para no omitir detalle de nom-
bres, diremos que vinieron en comi-
sión en el Hospital a todas las autori-
dades civiles, militares y eclesiásticas,
de Granada.

La regía comitiva se organizó de
la forma siguiente:

Guardia municipal de Caballería
en traje de gala, coche ocupado por
el Gobernador civil, auto de la Real
Casa que ocupa doña Victoria, acom-
pañada de la duquesa de San Carlos
y marquesa de la Mina; secretario
general de los hospitales de la Cruz
Roja de Madrid; coches del Alcalde,
Arzobispo, presidente de la Dipu-
tación, delegado de Hacienda, presi-
dente de la Audiencia, Maestranza
de Caballería, comunidades religio-
sas y demás personalidades invita-
das para acompañar a la Reina.

La comitiva recorrió las calles si-
guientes:

Cuesta de Gómez, Reyes Católi-
cos, Embovedado, Carrera de Genil,
paseo del Salón, calle de Escoriaza,
Vistillas de los Angeles, Molinos y
Campo del Principe, al Hospital mi-
litar.

Al pasar la Reina por el Penal, la
guardia de Infantería le rindió los
honores de ordenanza.

En el Hospital militar esperaban
a doña Victoria el general de Artillería
don Luis Hermoso, en repre-
sentación del Gobernador militar señor
Jiménez Priarero, que está enfermo;
el director coronel médico, don José
García Montorio; comandante médi-
co, don Florentino López López; capi-
tanes médicos, don Miguel Guirao
Gea y don Francisco Martínez Nevot;
farmacéutico mayor, don Edil Ruiz
Garrido; farmacéutico segundo, don
José Fernández Martínez; farmacéu-
tico auxiliar, don Francisco Barreche
Cruz; capellán primero, don Higinio
Pérez Carro; administrador tenien-
te de Intendencia, don José Cebereros;
teniente de Sanidad Militar, don An-
tonio Torres Rubio; el comisario de
Guerra, don Laureano Casquero Mar-
tín y el teniente coronel de Intenden-
cia don Felipe Sánchez Navarro; don
Rafael Valverde Márquez, el marqués
de Montefuerte, los diputados pro-
vinciales don Luis Trecastró, don
Joaquín Gómez de la Serrana; presi-
dente de las damas de la Cruz Roja,
doña Teresa Hernández; coronel del
Regimiento de Córdoba, don Ricardo
Lillo; capitán ayudante, don Francis-
co Rosales; comandante de caballe-
ría de Lusitania, don Julio Gutiérrez;
jefe de Estado Mayor, señor Mauri;
el senador, don Antonio Amor y Ri-
co; el comandante de Sanidad militar
señor Gómez Suya, inspector de los
Hospitales de Andalucía; coronel de
Artillería del 4.º Ligerero, don Luis
Maseras; capitanes, don Alejandro
Hernández y don Manuel Torrado.

A la entrada del Hospital Militar,
la guardia del regimiento de Córdo-
ba le tributó los honores de orde-
nanza.

El general de Artillería señor Her-
mencia dio a Su Majestad la Reina
el parte de sin novedad en el estable-
cimiento. Doña Victoria saludó a to-
das las autoridades allí presentes las
que le besaron la mano.

Visita a los soldados enfermos
y heridos.

La primera sala que visitó la Reina,
fué la Clínica de Cirugía donde están
los soldados heridos.

Dicha dependencia está a cargo del
joven médico de Sanidad don Miguel
Guirao, catedrático de la Universi-
dad.

Doña Victoria visitó cama por cama
a todos los soldados, hablando con
ellos, preguntándoles:

—¿Cómo te encuentras hoy? ¿Peor?
—¿Con las caras que una está viendo?
dice sonriendo.

También le pregunta las operacio-
nes dónde fueron heridos, prodigan-
doles palabras de consuelo, cariñosas
por el pobre soldado.

Doña Victoria, en su visita entregó
a cada uno de los soldados heridos,
una hermosa cartulina con el retrato
del Rey y con el siguiente autógrafo:
«A los heridos del ejército de África,
con un saludo afectuoso de su Rey.—
Alfonso XIII, 1921».

La augusta Soberana entregaba a
cada uno de los soldados enfermos
una cartulina con su retrato y auto-
grafía que dice: «Para los valientes
soldados que tanto han sufrido en
defensa de nuestra patria. Victoria
Eugenia, 1921».

El doctor señor Guirado explicaba
a la Reina las lesiones que sufre cada
uno de los heridos.

Después visitó la Reina la prime-
ra clínica de medicina y segunda
clínica de clases de tropa donde están
hospitalizados los soldados enfermos.

También S. M. conversó con los
soldados en igual forma que lo había
realizado con los heridos.

La visita fué muy detenida, por
haber en la actualidad veintiocho so-
ldados heridos y setenta y siete enfer-
mos.

Al terminar la visita, la Soberana
abandonó el Hospital militar, diri-
giéndose al de la Sociedad de tran-
vías, recorriendo el itinerario si-
guiente: Calle de Molinos, Vistillas
de los Angeles, calle de Escoriaza a
la Bomba.

En todo el trayecto se vitoreó y
aplaudido a la Soberana.

En el Hospital de Tranvías.

Desde el Hospital Militar se diri-
gió la comitiva regía al Hospital de
Sangre que la Empresa de Tranvías
tiene establecido en la fábrica de la
Bomba.

El itinerario fué el siguiente:
Calle de Molinos, Vistillas de los
Angeles, calle de Escoriaza al Salón.

En la puerta del edificio esperaban
a la Soberana el conde de Guadiana,
el presidente del consejo de Admi-
nistración D. Guillermo Ortega Agu-
rra y de uniforme, el subdirector de los
Tranvías, don Diego Álvarez de los
Corrales, el ingeniero jefe de la cuar-
ta División don Tomás Bileoso, y los
concejales don José Tello, don Ricar-
do Gómez Contreras, D. Emilio Mar-
tínez Sánchez Giljo, ingeniero jefe
de Obras públicas don Antonio Rico,
los niños de los Escolapios, don Al-
berto Moreno médico director del
Hospital, don Eduardo Moreno, mé-

dico del Hospital y de la Zabia; don
Rafael Guirado, ayudante de Tran-
vías; don Rafael Pastor, jefe movi-
miento; don Francisco Gil, jefe de
mercaderías; don Luis Rubio, cajero;
don Miguel de las Cortinas; el arqui-
tecto provincial, don Fernando Wil-
helm; comisiones de empleados de
tranvías de los diferentes servicios;
señora del Gobernador civil, señora
condesa de Guadiana, doña Micaela
Vitini, esposa de don Alfredo Velas-
co, señora de don Antonio Rico, doña
Paulina Catalá, esposa del señor Or-
tega.

Como en el Hospital Militar, doña
Victoria conversó con los soldados,
interesándose por su estado.

Nuestra Soberana felicitó al señor
Conde de Guadiana por la instala-
ción del Hospital de Sangre que está
montado con los adelantos últimos
de la ciencia médica.

Terminada la visita a este estable-
cimiento benéfico, S. M. se dirigió al
Hospital del Refugio.

En el Hospital del Refugio.

A las once y media, llegó al Hos-
pital del Refugio Su Majestad la
Reina.

Además de las autoridades espera-
ban a Su Majestad, la hermandad de
dicho Centro benéfico, la Real Maes-
tranza de Caballería, Junta de Soco-
ros, Junta del Casino Principal,
Unión gremial de Mercados y la jun-
ta de la Cruz Roja.

Los señores de la junta de soco-
ros, obsequió a la Soberana con
magníficos ramos de flores con cin-
tas de los colores nacionales.

También esperaban a la Reina, la
junta de damas de la Cruz Roja y las
jóvenes damas enfermeras siuien-
tes, que tienen distribuidos los tur-
nos de guardia en la forma que a
continuación se expresan:

Lunes.—Mañana: Josefina Izquier-
do, Teresa V. Ratazzi.

Tarde: Señora de Puchol, Berta
Dávila, Emma Wilhelmi.

Martes.—Mañana: Fermina Méndez,
María Simonet, señorita de Luna.

Tarde: Teresa Hernández, Eloisa
L. Hernández, Almudena Burgos.

Miércoles.—Mañana: Isabel Ratazzi,
María Zárate, Letizia V. Ratazzi.

Tarde: Amparo Bassecourt, Pilar
y Manolita Hitos.

Jueves.—Mañana: Josefina Izquier-
do, Teresa V. Ratazzi.

Tarde: Señora de Puchol, Berta
Dávila, Emma Wilhelmi.

Viernes.—Mañana: Fermina Méndez,
María Simonet, señorita de Luna.

Tarde: Teresa Hernández, Eloisa
L. Hernández, Almudena Burgos.

Sábado.—Mañana: Isabel Ratazzi,
María Zárate, Letizia V. Ratazzi.

Tarde: Amparo Bassecourt y Pilar
y Manolita Hitos.

Domingo.—Mañana: Fermina Méndez,
María Simonet y señorita de Luna.

Tarde: Sofía Melero, Felisa Nestares,
Almudena Martel y Dolores
Blacke.

El personal de este Hospital lo
componen el teniente coronel médico
don Francisco García García; médi-
cos auxiliares don Antonio Galiano
Ramírez, don Diego Benítez Cambil
y el farmacéutico primero don Mi-
guel Zabala Lara.

Todas las damas enfermeras es-
taban lujosamente ataviadas con un-
iformes vistosos.

Cuando aparecieron en la puerta
del Hospital, se notó en el público un
movimiento de curiosidad.

Al llegar la Reina a la entrada del
Hospital, preguntó dónde estaba la
capilla, pasando a la sala de las da-
mas de la Cruz Roja, orando doña
Victoria ante el altar breves momen-
tos.

Seguidamente empezó la visita de
las salas, haciéndolo en igual forma
que en los demás hospitales.

La Reina se impresionó de la in-
stalación, no cesando de prodigar elo-
gios, diciendo, al salir de las salas,
que cuanto llevaba visto era lucidí-
simo, estando muy aprovechado el
local e instalado el Hospital a la al-
tura de los mejores de España.

Nuestra Soberana, al terminar sus
brevisimas conversaciones con los
soldados, dejábalos, como recuerdo
de su visita, su retrato.

La visita duró largo rato, enterán-
dose la Augusta Soberana del funcio-
namiento de todas las dependencias
del Hospital.

Al salir de dicho Establecimiento,
fué vitoreada la Reina por el nume-
roso público que había en todo el re-
cinto del Centro benéfico.

También elogió Su Majestad a la
Hermandad del Refugio por su meri-
tísima obra, expresando que dicho
Establecimiento era el mejor que co-
nocía.

(Sigue la información en 3.ª plana)

El desinfectante preferido
por su eficacia, buen olor
e influencia benéfica sobre
la piel.—Centra sudores.

Exigir siempre en las far-
macias «LYSOFORM».

PERDIDA

de un chaquetón, en la noche del día
11 del actual, a la salida de la es-
tación de los Andaluces. La persona
que lo haya encontrado y quiera re-
volverlo a su dueño, puede entregarlo
en la calle Real de San Lázaro nú-
mero 22, o en dicha estación, pre-
guntando por el señor Palma y será
gratificado.



De cómo yo preparo DURANTE LA CARESTIA DE LOS HUEVOS

una deliciosa natilla económica

Compro en una tienda de comesti-
bles un cartón de POSTRE IDEAL.
De aproximadamente UN LITRO
de leche, separo una tacita, en la que
deslío uno de los CUATRO cartones
que contiene el paquete.

El resto de la leche hago cocer,
añadiendo azúcar y sal a voluntad.
Cuando está hirviendo la retiro del
fuego y mezclo la leche que tengo
preparada. Luego pongo todo otra
vez al fuego, cocinándolo durante al-
gunos minutos, hasta que se forme
una natilla.

Antes de servir se mezcla bien la
nata que se ha formado encima de la
crema.

Gustos: CHOCOLATE, ALMEN-
DRA, LIMON, VAINILLA, CAFE.

Precio: Pesetas 1 el cartón para
cuatro litros de natilla.

Compañía de Productos Alimenticios S. A.
SAN SEBASTIAN

Salón Victoria Programa para hoy

1.ª Sinfonía.
2.ª Se proyectará la extraordi-
naria película italiana, en cuatro
partes titulada.

La condesita de Tiparary

3.ª Completará el magnífico
programa una cinta cómica.
Butacas, 0,50 pesetas

Muy pronto *Las aventuras
de Arsenio Lupin*, del «Re-
peterio Dulcinea».

Nota.—Habiendo contratado
nuevamente las extraordinarias es-
pectaculares tituladas *El látigo y el
nacimiento* del «Repeterio Dulcinea»,
se esperan recibir de un
día a otro, y se proyectará una
noche, cada una de las películas,
complaciendo a los muchos se-
ñores que desean verlas nueva-
mente.

El Elidir Estomacal de Saiz de Carlos su-
prime los cólicos, quita la acidez de las
disecciones, el malestar y los gases; es an-
tiséptico y cura las diarreas y disenterías cró-
nicas de los países cálidos, que tan ataca
a soldados, marinos y colonos, agrava-
ndo su situación y obligándoles a veces a
emigrar.

OLYMPIA

Grandes funciones para hoy
13 de Diciembre de 1921

Por la tarde, de dos y media
a seis gran función de cine, pro-
yectándose la grandiosa película
en dos partes, *Golpe maestro* y
el noveno episodio, último de la
serie, *Mathias Sandorf* y el pri-
mer episodio de la sensacional
serie, *La fortuna fatal*.

Butaca, 0,50; general, 0,15.

PROGRAMA

1.ª Sinfonía.
2.ª El episodio 9.º de *Ma-
thias Sandorf*.

3.ª El episodio primero de la
Fortuna fatal.

4.ª Debut de la notable can-
cionista,

Teresita Benicio

Lotería

Por telegrama

Madrid 12

En el sorteo celebrado hoy han obtenido premio los siguientes números: 13.637, premiado con 120.000 pesetas, vendido en Madrid. 7.606, con 65.000, en Madrid y Barcelona. 34.215, con 25.000, en San Sebastián y Barcelona. También han sido premiados con 2.000 pesetas: 37.258, en Valencia y Bilbao. 16.651, en Cartagena y Sevilla. 29.979, en Cádiz y Bilbao. 5.075, en Sevilla y Barcelona. 35.208, en Zaragoza y Valencia. 38.325, en Baracaldo y Sanlúcar la Mayor. 18.196, en Eibar y Barcelona. 27.472, en Melilla y Valencia. 1.260, en Barruelo de Santillana y Barcelona. 6.703, en Gijón y Barcelona. 27.598, en Madrid. 19.576, en Valencia y Santander. 6.498, en Santander y Madrid. 11.577, en Cádiz y Málaga. 13.933, en Sevilla y Madrid.

Premiados con 400 pesetas

Centena

039.653.991 126 187 528 268 730 954
260 958 804 274 367 132 086 734
985 525 580 701 176 031 894 585 363
462 488 199 707 344 333 329 789 663
380 706 919 953 579 795 287 202 355
858 400 524 599

Mil

733 458 448 686 753 493 009 828 324
451 397 027 472 017 647 078 719 844
607 564 084 070 719 844 617 584 681
084 244 868 652 330 005 416 494 263
560 496 302 900 056 217 741 214 590
926 875 555 622

Dos mil

185 128 506 410 053 260 311 734 885
557 692 570 967 245 954 455 905 837
413 220 194 239 152 271 258 223 586
091 182 417 979 267 015 404 888 255
215 142 292 062 570 295 614 625 740
848 537 717

Tres mil

295 237 465 079 275 887 844 426 873
601 357 305 314 015 029 828 958 648
667 558 818 447 568 891 963 232 512
199 210 021 138 298 772 461 091

Quince mil

792 369 512 364 598 258 708 354 591
422 701 963 906 836 578 626 729
451 157 812 925 903 112 440 351 729
709 076 177 352 111 915 422 989 873
267 327 832 659 990 264 849 344 523
936 963 334

Cinco mil

621 978 346 452 860 432 029 025 174
789 042 420 969 338 207 464 064 677
438 495 913 352 200 456 767 734 249
198 665 662 206

Seis mil

246 140 053 636 414 426 409 486 307
467 525 714 549 518 259 730 434 915
031 047 262 780 979 096 443 836 698
065 723 745 127 050 353 230 951 279
937 781 649 143

Siete mil

672 444 255 682 209 432 706 595 831
071 443 742 990 451 521 217 120 892
825 626 237 842 215 033 750 038 853
853 816 399 087 507 494 435 103 413
510 113 730 945

Ocho mil

497 230 098 395 450 534 483 425 663
299 896 354 236 675 243 824 190 035
071 588 623 858 735 269 513 985 625
717 932 344

Nueve mil

591 306 987 542 109 786 216 064 256
954 066 808 342 834 782 164 063 052
120 254 899 005 093 194 367 142 271
659 814 884 369 839 179 405 762 248
282 681 121 200 887 095 831 896 582
525

Diez mil

068 341 145 445 071 577 736 050 082
874 332 965 313 461 660 884 149 252
939 815 437 595 851 041 393 704 342
297 765 309 371 417 221 223 591 333
117 045 318 119 488 179 495 633 355
015 252 175 080 550 129 241 185 105

Once mil

755 431 434 430 057 284 059 784 741
383 463 389 336 787 195 456 108 370
614 437 381 073 061 247 043 223 868
367 735 007 183 354 445 596 519 956
060 220 187 935 062 649 168 975

Doce mil

389 144 493 384 083 760 956 426 435
189 284 471 704 609 500 656 727 006
710 034 472 912 233

Trece mil

549 106 824 709 760 860 206 712 002
174 067 290 628 931 547 284 074
957 490 397 885 552 430 210 816 554
645 293 606 691 724 745 349 310 475

Catorce mil

998 070 224 812 235 703 266 721 476
598 540 893 154 257 302 733 199 388
486 299 487 064 053 596 193 532 240
910 378 691 185 906 717 938 350 505
199 210 021 138 298 772 461 091

Quince mil

792 369 512 364 598 258 708 354 591
422 701 963 906 836 578 626 729
451 157 812 925 903 112 440 351 729
709 076 177 352 111 915 422 989 873
267 327 832 659 990 264 849 344 523
936 963 334

Diez y seis mil

899 039 551 639 360 197 066 551 639
569 107 069 038 456 743 449 159 533
069 298 005 414 346 232 518 524 523
212 166 456 235 845 314 756 502 684
543 698 040 857 046 495 920 718 578
498 109 094 213 080 017 980 066 750

Diez y siete mil

533 176 391 107 964 403 989 225 802
341 586 209 154 397 370 370 836 221
133 483 349 174 339 716 479 861 444
997 151 266 165 582 348 885 739 590
390 301 196 131 263 743 983 424 036

Diez y ocho mil

835 598 624 743 609 221 082 869 246
014 844 203 959 740 777 239 503 642
101 087 534 033 902 755 174 281 827
477 800 255 160

Diez y nueve mil

225 366 246 161 644 997 562 989 105
828 421 651 371 992 738 669 932 018
684 278 466 037 523 378 921 645 711
860 579 499 524 340 535 303 342 503
642 853 893 430 901 016 429

Veinte mil

796 679 466 281 290 653 625 458 613
210 465 159 358 616 835 545 140 033
503 242 795 060 458 158 253 422 220
150 374 567 348 386 870 237 771 947

Veintiún mil

947 203 136 640 018 085 383 464 528
478 132 581 289 959 459 244 221 974
322 882 389 098 416 058 806 026 489
304 092 593 547 606 294

Veintidós mil

307 184 016 450 201 823 167 241 361
040 093 807 408 769 610 098 114 044
624 078 744 756 984 672 868 899 979
331 831 114 940 155 427 102 073 285
515 145 348 809 414 393 706

Veintitrés mil

518 981 636 329 039 544 146 997 561
241 844 389 802 945 768 115 684 559
823 151 957 575 180 628 722 342 249
531 599 580 399 934 321 533 840 651
524 404 860 489 239 411 238 134 691
231

Veinticuatro mil

986 778 885 193 540 507 577 321 205
805 048 118 255 016 878 976 076 342
474 773 522 382 490 499 331 405
351 608 364 152 638 240 543 459

Veinticinco mil

311 630 844 776 763 937 491 025 508
969 645 957 136 993 039 066 949 179
205 134 016 858 225 325 699 158 327
585 959 094 987 287 327 021 059
594 284 155 693

Veintiseis mil

262 341 550 907 640 266 995 262 182
416 211 834 060 987 937 520 447 417
333 285 867 020 258 709 622 690 463
129 399 056 443 462 538 137 347 852
751 769 217 491 019 082 848 275 340
977 438

Veintisiete mil

785 126 581 928 923 714 210 888 941
404 331 744 339 417 045 728 534 526
658 179 434 264 259 275 593 507 064
650 270 612 953 188 938 162 744 951

Veintiocho mil

404 732 685 601 841 294 060 566 505
769 098 922 623 287 045 281 654 847
474 511 337 038 174 317 547 634 611
440 570 721 703 138 833 280 607 642
042 093 421 544 584 051 890 180

ANIS

Padre Benito

Constantina

SEVILLA

Veintinueve mil

011 035 642 814 913 955 030 380 651
012 421 604 326 116 277 239 546 988
200 485 506 595 899 501 691 634 974
715 313 217 937 297 371 586 300 387
510 403 710 551 158 761 274 131 421
491 502 755 112 811 940 192 737 570
057 938 806

Treinta mil

171 640 141 700 702 167 279 369 130
691 384 137 039 334 045 425 112 092
924 598 990 366 528 243 016 424 256
362 275 520 628 714 516 772 417 843
879 438 740 628 236 974 143 053 021
290 907 649 260 150 296 878 691 716
002 292 998 718 104 915 330

Treintún mil

423 481 080 453 978 499 081 943 441
781 464 106 555 332 496 284 730 761
601 205 762 406 897 999 023 120 848
321 490 430 487 680 018 303 670 327
465 697 661 827 169 351 343 885 903
425 016 491 431 115 207 212 502

Treintidós mil

299 625 827 058 483 367 494 039 799
502 951 103 140 573 860 204 901 822
080 115 553 139 883 251 390 599 408
982 770 098 142 874 814 842 519 074
102 550 979 230 864 039 755 196 189
631 727 120 557

Treintitres mil

277 554 573 536 218 942 126 723 556
897 099 347 474 848 157 585 029 067
130 101 412 241 341 398 293 562 604
043 562 288 712 786 238 945 908 493
255 365 566 559 681 579 289 373 499

Treinticuatro mil

283 136 247 583 137 648 213 105 233
385 874 404 518 478 984 492 874 444
212 343 231 306 796 851 261 367 409
358 225 575 251 914 266 407 779 625
309 814 543 785 393 145 598 899 805
811 534 481 999 834 458 716 744 960
005 162 455

Treinticinco mil

509 573 022 384 563 742 044 764 616
076 603 233 921 736 880 856 016
027 424 536 618 259 567 814

En el Ayuntamiento

Comisión de Fomento

Celebró sesión la Comisión de Fomento presidida por el señor Leiva y con asistencia de los señores Hitos y Hernández Carrillo. Presentados por la presidencia en nombre del excelentísimo señor Gobernador civil como presidente de la Junta de Caridad los planos de un grupo de casas para obreros, cercadas con jardín para emplazarlas en el triángulo del Parque del Triunfo situado delante del cuartel de Infantería y con fachada a la Avenida del Capitán Moreno, la Comisión propone se pase a informe del arquitecto señor Cendoya para que dictamine acerca de dicho proyecto y con el informe se dé cuenta a Cabildo. Se acordó proponer: Que no habiéndose presentado reclamación alguna en contra de la nueva alineación de la fachada del colegio de PP. Escolapios, entre el callejón del Pretorio y el del Angel, puede declararse firme esa línea, teniendo en cuenta sin embargo las observaciones que la presidencia de la aeglesia de Tarramonta expone en atenta solicitud, pidiendo que se respeten y dejen a salvo los derechos pertenecientes a dicha aeglesia tocante a la propiedad del cauce de la misma, sus márgenes y cañeros, servidumbres y obligaciones, etc. Que el arquitecto señor Casas forma, no procede conceder licencia para efectuar obras en la casa número 143 de la calle de Elvira, propiedad de don Bernardo Picozo, que además de encontrarse sometida a la servidumbre de alineación fué denunciada como ruinoso el 7 de Julio de 1919, debiéndose continuar este expediente en consonancia con los preceptos de las Ordenanzas. De conformidad con el dictamen de dicho arquitecto señor Casas, se acuerda informar que no puede concederse nueva alineación para edificar en los solares números 13 y 15 de la calle de las Monjas del Carmen, en tanto no quede ultimado el expediente de apertura de una calle que, partiendo de la de Cuchilleros termine en la de la Colecha. De conformidad con los informes del señor ingeniero municipal, que procede autorizar el funcionamiento de la sierra mecánica establecida en el taller de labrar maderas de don Francisco Carrillo Herrera, Avenida de los Andaluces, bajo las condiciones que de aplicación general debían las Ordenanzas municipales. Que con gasto menor de 125 pesetas, procede modificar inmediatamente la instalación de luz eléctrica

LA GUERRA DE MELILLA

Por teléfono

Prisioneros muertos. Alarma en Alhucemas. La muerte del capitán Salto. Según comunican de Alhucemas, noticias del campo moro dicen que fallecieron en Annual otros dos soldados prisioneros de los moros. El moro que trajo la noticia vestía una guerrera de infantería. Los niños de la isla le agredieron a pedradas y palos, obligándole a refugiarse en un comercio, donde se despojó de la guerrera, librándose de la agresión. En la última visita que hizo el cañonero "Recalde" trayendo un gran convoy destinado a los prisioneros de Annual, dirigió su reflector al campo enemigo, iluminando toda la playa. Se oyó entonces un infernal griterío y toques de corneta. Se encendieron hogueras y se vieron luces en los sitios donde tienen emplazada la artillería. La alarma duró largo rato. Los moros dicen que creyeron se trataba de un desembarco, pues lo temen cada vez más y creen que no se hará esperar. Se ha sabido que al capitán Salto lo mataron cuando salió a evacuar una necesidad. Dos moros que estaban apostados esperando a que saliera cualquier prisionero, le hicieron cincuenta disparos de mauser. Uno de los agresores es primo de Abd-el-Krim. Continúan los trabajos de fortificación de la plaza, esperándose con verdadera impaciencia la llegada de una batería de 7 centímetros. Al capitán Aguirre, que está prisionero, le ha costado enviar una carta a su hermano setenta y cinco pesetas. Haga usted sus impresos en la tipografía de EL DEFENSOR DE GRANADA y le resultarán más económicos y mejor hechos que en ninguna otra imprenta.

Sujetos detenidos

La Guardia civil de Loja, ha detenido al joven de catorce años, Antonio Mellado Alcázar, autor del hurto de 38 kilos de carbón. La de Gabia Grande ha detenido por embriaguez y escándalo a los vecinos de la Zubia, Andrés Roldán y Miguel Rodríguez. La de Loja ha detenido a José Herrera y siete más reclamados para extinguir condena. La de Algarinejo, comunica, que Francisco Serrano Caballero, había causado lesiones leves a Manuel Jiménez Medina, por lo que aquél ha sido detenido. También ha detenido la misma, a José Caracul por agredir a Francisco Cáliz. La Guardia civil de Granada ha detenido por embriaguez y escándalo, a los vecinos Antonio Bedia y Alfonso Ruiz. Por igual causa ha detenido la Guardia civil de Moreda, al vecino Juan Alvarez.

NOTAS POLITICAS

Por teléfono

Madrid 12. En la Presidencia se reciben telegramas apoyando la actitud del Gobierno en la cuestión del «modus vivendi» con Francia. Se ha concedido la cruz de San Fernando al teniente de Infantería don José Varela Iglesias. Ha regresado el señor Francisco Rodríguez, que estuvo en Alicante para colocar la primera piedra de la nueva cárcel.

YA LLEGO LA TISIS PUEDE SER CURADA

El acreditado Francisco Monerri, con su gran surtido de los legítimos torrones de Gijón y Alicante, de yema, nieve y coco, el riquísimo turrón de Cádiz, pasteles de Gloria y Cascal de Valencia. Arroz de Játiva y Molino del Rey. Despacho, en el sitio de todos los años. Plaza del Carmen 15, junto al estanco.

LA UNION

Almacén de curtidors y cortes aparados. Jiménez y Román. Taller de Guarnicioneria. Calle de Bodegones y Placeta de San to Cristo. Granada.

POSTALES

El mejor surtido en novedades diarias, lo encontrarán ustedes en el acreditado establecimiento de Papeleria, Perfumeria y Sellos de caucho, de Sucesor de Casso, Reyes Católicos, 10.

AVISO

Acabo de recibir un gran surtido en persianas que no pierden el color y muy duraderas. Transparentes de madera con flores. Esteras de lino y japonesas. Es la casa que más barato vende y mejor surtido presenta. Zapateria y Esteria «Madriñela». Antonio Mas Gómez.—Salamanca, 14.—Granada.

Don Antonio Jiménez Bohles

Odontólogo de la Beneficencia municipal y de la Zona de Reclutamiento, construye dentaduras en caucho, oro, celuloide, platino y aluminio. Orificaciones y empastes. Extracciones y demás operaciones sin dolor. En Loja.—Los días 16, 10 y 17 de cada mes. En Ayto. de Su Gabinete dental, Lucena, 34.

Mollneros

Si necesitan hacer reparaciones en los aparatos y artefactos de fábricas o molinos, ya sean movidos con agua o por electricidad, diríjanse al taller de carpintería mecánica de Francisco Martín López Quesada, establecido en calle Rejas de la Virgen, 15, donde se hacen a la perfección esta clase de trabajos y todos los convenientes al ramo de carpintería. En este taller se hacen de nueva construcción Sietes, Cribas, Deschinas, Limpia, y otros. Rejas de la Virgen, 15.—Granada.

Nuevo Oriente

(Antes Navio). El nuevo dueño de este establecimiento ha introducido notables reformas en el local y grandes mejoras en el servicio de hospedaje. Cubiertos a domicilio. Precios convencionales.—Alhóndiga, 4.

PASTILLAS MORELLÓ

OBRA POR INHALACION. Antiséptica y Balsámica, del Escultor Sávia de Pino y Bálsamo de Tolu, al disolverse en la boca. Su uso puede ser filitido.

LA ULTIMA PALABRA EN CONSTRUCCION

VIGAS P.F.

REFERENCIAS Y PEDIDOS: HORTALEZA 434. MADRID.

OPORTUNIDAD

La Casa PACHECO, en sus deseos de que todo buen Agricultor conozca mejor y prácticamente los FAMOSOS